

*Nicolás Antonio Campos Plaza y Emilio Ortega Arjonilla, Panorama de lingüística y traductología, Cuenca y Granada, Universidad de Castilla-La Mancha y Atrio, 2005, 811 pp.*

**Ana María PÉREZ LACARTA**  
*Universidad de Valladolid*

*Panorama de lingüística y traductología* reúne de manera equilibrada materias próximas y complementarias que algunos profesionales de la enseñanza se empeñan en distanciar. Nicolás A. Campos y Emilio Ortega consiguen los objetivos que se habían marcado: ofrecer una «carta de navegación» dentro del entramado de escuelas y tendencias actuales de la lingüística y de la traductología, sin olvidar referirse a los antecedentes históricos de ambas disciplinas científicas. Centrándose en el ámbito francófono y/o hispanohablante, ayudan a entender la situación actual de dichos estudios, si bien tienen muy presentes las aportaciones fundamentales provenientes del mundo anglosajón, germánico o italiano.

Se trata de un trabajo de «síntesis teórica» orientado a la práctica que consta de cuatro partes: dos dedicadas a la lingüística francesa y francófona y a sus aplicaciones a la enseñanza del francés lengua extranjera y otras dos destinadas a la traductología francófona e hispanohablante y a sus aplicaciones a la enseñanza y a la práctica profesional de la traducción francés-español / español-francés.

En el capítulo 1, los autores delimitan los conceptos de *filología* y *lingüística francesas*. Apoyándose en las teorías enunciadas por diversos estudiosos sobre el lenguaje, la lengua y la lingüística, nos introducen en este terreno de forma ágil y oportuna. Después, en el capítulo 2, hacen un breve recorrido por la historia de la lingüística occidental para que podamos comprender mejor la lingüística actual. Dicho recorrido tiene en cuenta las contribuciones de otras ciencias y de otras culturas y recoge los principales presupuestos de las diversas corrientes lingüísticas. Alertan sobre el peligro de adherirse ciegamente a una escuela y recomiendan contrastar el conocimiento teórico con la realidad lingüística.

De los tres capítulos consagrados a la descripción lingüística y formal de la lengua francesa, el primero se centra en los componentes fónicos, morfológicos y sintácticos; el siguiente se ocupa de los estudios semánticos y de la pragmática y el capítulo 5 destaca las aportaciones procedentes del campo enunciativo y de la lingüística textual.

Posteriormente Nicolás A. Campos y Emilio Ortega destinan tres capítulos a la lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua francesa. En primer lugar, reflexionan sobre los planteamientos metodológicos y didácticos que ha de adoptar el profesor de lengua francesa y de traducción

francés-español para conseguir, por una parte, que los estudiantes «[...] desarrollen una competencia lingüística que les permita [...] comprender, reflexionar y expresarse correctamente en francés [...]» y, por otra, que tengan «[...] los recursos suficientes para abordar con éxito el aprendizaje de la traducción profesional [...]». Y sugieren que la adquisición de dicha lengua extranjera se base en más de un modelo y ahonde en el proceso de adquisición de la lengua materna y en el análisis de errores.

Más adelante analizan el papel que la gramática ha de desempeñar en la enseñanza-aprendizaje del francés: rechazan tanto las prácticas tradicionales como las posturas antigramaticales y consideran que el profesor debe recurrir a la explicación gramatical cuando él crea que es necesaria o cuando el estudiante la solicite. Y, en el capítulo 8, defienden que el francés sea enseñado como «lengua viva», es decir, concediendo a la lengua hablada la importancia que tiene que tener, y proponen que la enseñanza tenga en cuenta las necesidades concretas de los alumnos y fomente el aprendizaje reflexivo y autónomo.

A continuación, dibujan el panorama de la traductología francófona e hispanohablante a lo largo de los ocho capítulos de la II parte. Tras hacer un recorrido por los antecedentes de la traductología actual, destacan las peculiaridades de los ámbitos francófono e hispanohablante; se hacen eco de algunos debates candentes en el mundo de la traducción, tales como la falta de acuerdo sobre el concepto de cultura, la determinación / indeterminación de la traducción o el papel de la hermeneútica; definen los términos *traducción* y *traductología*, llaman la atención sobre los métodos científicos más adecuados para la investigación traductológica y señalan los límites de dicha investigación.

Por otro lado, se detienen a explicar lo que entienden por *traducción* considerada como actividad (lingüística, comunicativa y cognitiva), como proceso (que se desarrolla en tres etapas y en el que intervienen siempre siete factores) y como producto (revisado y presentado atendiendo a las convenciones textuales adecuadas). Y en los capítulos 15 y 16 reflexionan sobre las dificultades que plantea la enseñanza de la traducción. Haciendo especial hincapié en la combinación lingüística francés-español y teniendo muy presente el referente profesional, describen las peculiaridades de diversos campos especializados (literario, científico-técnico y jurídico, jurado y judicial) y abogan por la formulación de teorías y de didácticas particulares de la traducción.

Respecto a la III y a la IV parte, hemos de decir que los extensos repertorios bibliográficos que nos ofrecen los autores resultan de gran utilidad tanto para los neófitos como para los lectores que poseen amplios conocimientos en las materias abordadas. El anexo correspondiente a la lingüística –general y aplicada– francesa y francófona aparece dividido por temas que están correctamente encauzados en dos subapartados: bibliografía principal comentada y bibliografía complementaria. Y el anexo sobre traductología francófona e hispanohablante recoge en veinticinco apartados temáticos los documentos contemporáneos a los que el estudiante o el investigador pueden acceder desde una perspectiva teórica, didáctica o práctica y profesional.

Muy instructiva, redactada de manera clara y ordenada, estructurada en una sucesión de capítulos bien enlazados que pueden, no obstante, ser leídos por separado; concebida desde una óptica incluyente y no excluyente; cargada de reflexiones críticas que reúnen los pros y los contras de las diversas opciones metodológicas y didácticas e invitan al lector a elegir la que más le convenga o lo que mejor le parezca de cada una, ya que, como los propios autores indican, el

eclecticismo programado puede dar buenos resultados; *Panorama de lingüística y traductología* es una interesante obra de consulta que permite profundizar en mayor o menor medida en las materias tratadas y que deja la puerta abierta a *exploraciones* más exhaustivas de las rutas aquí trazadas y de territorios cercanos.